

# ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM. 158

Mártes, 16 de Febrero.

5 qtos.



\*\*\*\*\*  
POLITICA.

Un sistema nuevo es preciso que tenga opoñentes : los vicios echan sus raíces como los arbustos, y solo un brazo fuerte puede arrancarlos de cuajo para que no vuelvan á germinar en los terrenos que se quieren poner limpios.

Aquellos que se han criado en el desórden, que prosperaron en él, y que cimentaron en su duracion su cómoda existencia, por instinto, aun quando no por raciocinio, procuran resistir quanto conspire á la extincion del sistema que los hizo felices. He aquí la verdadera causa, el único origen de que han dimanado las escandalosas contradicciones y entorpecimientos que ha sufrido por parte de algunos el admirable

código fundamental que han jurado los pueblos con entusiasmo.

Abundaban los hombres rutinarios y padrinos de los abusos antiguos , porque habia mucho tiempo que el despotismo , y no la ley , era el que decidia de la suerte de los ciudadanos : la ignorancia de nuestros derechos era general , porque hubo mucha solicitud en cerrar los caminos de la ilustracion : eran raros los hombres virtuosos , porque entre ellos , y los intrigantes no se hacia la debida distincion : habianse relajado los usos nobles y costumbres austeras de nuestros abuelos , porque ya no vivian las santas instituciones que los sostenian : se olvidó el pundonor castellano , porque una administracion corrompida confundió al cobarde con el valiente , al ruin egoista con el generoso patriota : en una palabra , se habian desconcertado todos los principios de la moral pública , y de aquí resultó el trastorno de las ideas que sostienen los imperios.

No era, pues, extraño que sobre tan inaudito desórden no apareciese aquella clase de hombres à proposito para consolidar una institucion justa, sábia y liberal, que nos restituyese à la honrosa clase de ciudadanos, sacándonos de los hierros de la esclavitud y apocamiento à que nos vimos reducidos. Habia empero un elemento grandioso de que podian sacarse grandes ventajas: subsistia el orgullo nacional, y aquella luz natural con que parece quiso dotar privilegiadamente la Providencia, á los invictos españoles: su constancia tampoco habia decaido, y su moderacion y mesura resplandecian en ellos, al traves de la humillacion á que los reduxo la bárbara opresion y el fatal influxo del fanatismo.

Así es, que quando la esclavitud doméstica afloxó sus yerros martirizadores, el español recobró nuevo brio: su pecho valiente respiró y gozó el súplo dulce de la libertad, y

se preparó á defenderla y á amarla. Los sucesos primitivos de nuestro santo alzamiento serán siempre una prueba de esta verdad; pero la retrogradacion que se vió muy luego, será igualmente una prueba, de que un pueblo esclavizado por mucho tiempo, podrá triunfar por sí solo de sus enemigos; pero no podrá ser verdaderamente libre sin los auxilios de su gobierno.

Para ser libre es menester saber apreciar en su justo valor la libertad; y para llegar á esto es indispensable saber lo que es el hombre, su dignidad, sus derechos en asociacion, el respeto que se debe á las leyes, quando mandan estas y no el capricho de las autoridades; estar en estado de conocer quando abusan estas de su poder, y por consiguiente quando su mision es legítima, ó ilegítima; en una palabra, hallarse en situacion de distinguir con claridad la diferencia que hay de ser ciudadanos en el pleno

goce de sus sagrados derechos, à la suerte infame de esclavo, sometido à la voluntariedad de los mas fuertes, sin contar seguramente con la vida, la honra y la fortuna, no solamente suya, sino de sus hijos y allegados.

¿Mas à quien toca colocar à los ciudadanos en esta altura? ¿Por que medios se consiguen estos bienes? En quanto à lo primero, claro es que al gobierno: en quanto à lo segundo, á un buen plan de educacion que el mismo gobierno debe fomentar y sostener.

Ahora bien, ¿si el gobierno, qualquiera que fuese, no estuviese en estos principios, podrian lograrse aquellos buenos resultados? Y para conseguirlo, ¿qual deberia ser la ocupacion del legislador? ¿Se podria lograr el fin sin nombrar sugetos á propósito? ¿Se han nombrado hasta ahora? Que responda el estado de las cosas públicas, y si no se ha conseguido el bien, que remedie el mal quien puede.

EXTRACTO DE ALGUNAS NOTI-  
CIAS QUE SE INSERTAN EN LA  
GACETA OFICIAL DEL EXER-  
CITO LIBERAL.

*Noviembre 15, en las inmediaciones de Aldeá-inconsecuencia.* = Ayer se celebró en este campamento consejo de guerra de oficiales generales, al de la misma clase *Abenberengena*, (africano de nacion y al servicio de su Altipotencia Despótica) sobre la nulidad del despacho de su último empleo. El fiscal de la causa, apoyado en pruebas irrefragables, y poderosas razones, pidió, despues de haber probado en debida forma la nulidad del mencionado despacho, que se le depusiese del empleo, sin perjuicio de los demas procedimientos à que hubiese lugar. Hubo contestaciones muy acaloradas de una y otra parte entre los individuos del consejo; y aunque los abogados de *Abenberengena* na-

Nada produxeron que pudiese aprovechar á su parte , quedando por consiguiente en toda fuerza y vigor la acusacion intentada por el fiscal , se resolvió sin embargo que no habia lugar á los cargos , que debia darse por libre de todo al procesado , y ser reconocido por el ejército como tal general.

Luego que se extendió la noticia de la sentencia, fue grande el descontento de la tropa , y nadie sabe á qué atribuir un suceso tan inesperado , y de consecuencias tan funestas á la disciplina militar.

*Abenberengena* es ademas acusado de haber estado al servicio de los *mamelucos* en la pasada campaña , y por esto y por su inclinacion al despotismo es aborrecido de todo el ejército.

Asegúrase que volverá á ser juzgado nuevamente , para de este modo acallar las murmuraciones de todos y fixar la opinion sobre materia tan delicada y transcendental.

**RASGO NOTABLE DE UNA PLUMA  
MAESTRA.**

Las opiniones de los hombres son el resultado de la asociacion de aquellas ideas que han llegado á hacerse habituales, á fuerza de reiterar en la imaginacion. Si desde la mas tierna infancia se le presentase al hombre la idea de la virtud (moral) unida á la del placer puro é inocente, á la de felicidad, de estimacion y veneracion pública; y si exemplos funestos no desmintiesen á la larga esta asociacion de ideas, pudiera muy bien esperarse que un jóven instruido de este modo llegase á ser un hombre de bien y un ciudadano estimable. Pero quando desde los primeros momentos de la existencia, los padres ó maestros habituan al niño á asociar la idea de la felicidad á la de la compostura, de la riqueza, del nacimiento y del poder, ¿será de extrañar el que resulte luego un hombre vano, orgulloso, ambicioso ó avaro?

*Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.*

A cargo de Verges.